

CANEK

REVISTA DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 8

15 septiembre de 2023





El equipo de maestras de la sección de la revista NIÑOS LECTORES, GRANDES PENSADORES, compartiendo lecturas de cuentos para niños.

Directorio

Coordinadora General de Programas Estratégicos de la SEGEY

Lida Espejo Peniche

Dirección

Mauricio Robert Díaz

Alberto Carrillo Maldonado

Felipe Esquivel Castillo

Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Ángel Uicab Couoh

Carlo Baas Polanco

Carolina Avilés Pérez

Diana Suárez Canul

Gabriela Rodríguez Ramírez

Georgina Estrada Mota

Jairo Cabrera Hoil

Ligia Espadas Sosa

Lilián Coello Mena

Mayela Palacios Medel

Mercy García Rodríguez

Michelle Magaña Jiménez

Omar Campos Estrada

Patricia Fitzmaurice Rubio

Roxana Durán Lizama

Saúl Tuyub Castillo

Silvia García Sánchez

Yazmín Elicea Rodríguez

Yukeiny Baeza Lizama

Zayra Cerón Hau



El "Hetzme". Escultura de Enrique Gottdiener. Se encuentra, junto con otras obras del "abuelo" Gottdiener, en la Pinacoteca "Juan Gamboa Guzmán", ubicada en la Calle 59 entre 60 y 58

Portada.

Escultura en bronce de Enrique Gottdiener Soto, "el escultor de los mayas", del pueblo maya auténtico, el heredero de la gran cultura.

Revista de Literatura y Educación, 2023, año 2 No 8.

Mérida, Yucatán, México

Para cualquier duda o información, favor de contactar a:

Programa *Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo

9999.42.71.70 ext.56130

canekentretodos@gmail.com

Síguenos en nuestras redes sociales



Sumario

EDITORIAL	5		
PALABRAS DE LECTORES	6		
MAESTROS QUE ESCRIBEN			
Don Porfirio Isaías Sánchez Solís	7		
La coartada perfecta Silvia García Sánchez	9		
Persona non grata Gameba Kantún Hernández	10		
Mortuorio Mercy García Rodríguez	12		
Árbol (Lluvia de oro) Enriqueta Marín Chávez	14		
La felicidad María José Uc Couoh	15		
Aquí y ahora Kristell Pacheco Caballero	16		
Simplemente maestra Yolanda Estrella Amaya	17		
Arte celestial Ligia Espadas Sosa	18		
TESTIMONIOS DOCENTES			
Hilos invisibles Zayra Cerón Hau	19		
NIÑOS LECTORES...			
Mercadito de libros	23		
Un regalo muy especial	26		
		POEMAS Y CANCIONES SOBRE EDUCACIÓN Y DOCENCIA	
		Geografía y La escuela del fondo del mar Celia Viñas Olivella	27
		LOS GRANDES EDUCADORES	
		Daisaku Ikeda. El valor de la paz	28
		La meta de la educación: Aprender a ser feliz	29
		Reflexiones sobre educación.	31
		SEMBRADOR DE AURORAS	
		Una huella inolvidable Leticia del Carmen Medina Cahuich	37
		Herencia pedagógica David Ariel Novelo Suárez.	39
		DOCENTE SIN TIEMPO	
		Luis Monsreal y la pedagogía de la Caballería Andante	41
		El docente pleno	45
		Corrido de Luis Monsreal	46
		PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN	
		Wonder Roxana Durán Lizama	48
		PARA SONREÍR	
		Aforismos de Mark Twain	50

EDITORIAL

Amables lectoras (es):

Hoy les ofrecemos el octavo número de la revista CANEK, que, gracias al entusiasmo y el trabajo de decenas de maestros, sigue creciendo como si fuera parte de la naturaleza, como un árbol. Nos gusta imaginar la revista como si fuera un pequeño roble que, de seguir siendo cultivado con la inteligencia y sensibilidad, se puede convertir en un árbol grande y fuerte que contagie vida, que despierte la confianza en uno mismo, aliento espiritual para aquellas personas que lean sus páginas y un lugar donde se puedan encontrar palabras que nos unan y hermanen en la tarea de educar y en el placer y la belleza inefables de la buena literatura.

La revista ha tenido algunos cambios propuestos por integrantes del Consejo Editorial en reuniones para dialogar sobre el desarrollo de este espacio de difusión cultural. Por el momento no podemos incorporar todas las propuestas interesantes que se han presentado, pero desde ahora tendremos dos nuevas secciones: NIÑOS LECTORES, GRANDES PENSADORES, dedicada a la literatura infantil, a recomendar cuentos que pueden encontrarse en las bibliotecas de las escuelas de educación Preescolar y Primaria o que estén accesibles en internet, de tal manera que los maestros puedan tenerlos a la mano y trabajar con ellos en sus grupos. En esta sección se pretende también publicar escritos elaborados por los pequeños lectores y experiencias valiosas de promoción de la lectura en la familia o en la escuela.

De igual manera, se incorporó una sección titulada TESTIMONIOS DOCENTES, en donde se compartirán experiencias significativas de nuestros maestros, que hayan dejado una honda huella en sus vidas como personas y/o como profesionales de la educación. Por lo general, estos aspectos suelen determinarse y fortalecerse mutuamente cuando se trata de vivencias auténticas, en donde está comprometida la vida emocional del docente. De esta manera podremos conocer y valorar la riqueza espiritual de nuestros maestros y encontrar fuentes de inspiración y ánimos en nuestra labor. Estos testimonios son muy necesarios, pues la mayor parte de las veces los maestros intercambiamos informaciones y conocimientos pedagógicos o hablamos de problemas institucionales, pero no tenemos tiempo ni oportunidades para hablar sobre nuestra vida interior, nuestros sueños, sobre cómo hemos aprendido a SER.

Algo que quizá pueda ser una agradable e interesante sorpresa para nuestros lectores, es que la sección de LOS GRANDES EDUCADORES está dedicada a un maestro japonés: Daisaku Ikeda, que teniendo como fundamento filosófico los principios humanistas del budismo tradicional, ha sido capaz de fundar importantes instituciones educativas y llevar sus mensajes y propuestas de paz a 192 países, literalmente a todo el mundo.

Para finalizar, un agradecimiento especial a las maestras Naiby Soledad Cinta Domínguez y Elsa Patricia Araujo Cárdenas, así como al Mtro. Lorenzo Álvarez Alejandro por sus generosas y alentadoras palabras.

PALABRAS DE LECTORES

Leer la revista Canek sin duda es un regocijo para mi alma docente. Es increíble como te transportan a cada historia compartida, como sientes en cada verso de las hermosas poesías de los maestros. Creo fielmente en que espacios como estos son un tesoro para el magisterio, ya que al momento no conozco otro medio en el que los docentes puedan expresar sus vivencias, compartir sus talentos y liberar todos esos sentimientos y emociones que como maestros experimentamos día a día. Considero que debería seguir apoyándose para llegar a más personas, porque a través de cada texto uno puede ir aprendiendo un poco más. Esperaré con ansias la siguiente edición.

L.E.P Naiby Soledad Cinta Domínguez

La revista CANEK es un acontecimiento para la educación y los docentes de Yucatán, pues representa un acompañamiento solidario para los maestros y las maestras interesadas en la literatura y en la educación que tanto nos preocupan.

El contacto con la buena literatura, será siempre una fuente de empoderamiento para los educadores y una invitación para amar la cultura, lo cual repercutirá en lo que a final de cuentas es lo más importante: nuestros alumnos.

Para mí es un gusto y un honor apoyar esta iniciativa cultural y pedagógica, que abre espacios para la expresión literaria de los docentes y a la vez es una opción de difundir la cultura para todos y entre todos.

Mtro. Lorenzo Álvarez Alejandro

Los espacios literarios son para los autores, como la masa madre en la panadería. Si bien esta última aporta al pan características especiales en cuanto al aroma, sabor, miga y corteza, me gusta creer que cuando los docentes contamos con espacios de difusión como lo es la revista literaria Canek, nos nutrimos, inspiramos y creamos un estilo que se empapa de las contribuciones de escritores emergentes y establecidos. Para los docentes, esto puede servirnos como inspiración y ejemplo de escritura creativa para compartir con nuestros estudiantes, alentándolos a escribir y expresarse artísticamente.

Ha sido un honor participar en algunos ejemplares de la revista con un par de obras que fueron el resultado de un diplomado de literatura que disfruté enormemente, pues, aunque al principio fue difícil dejar fluir la creatividad, fue el escuchar y leer las obras de mis compañeros, lo que generó en mí, la confianza de expresar mis más profundas emociones y pensamientos.

Mtra. Elsa Patricia Araujo Cárdenas.



Luis Isaías Sánchez Solís. Profesor de Tecnología en la Escuela Secundaria Técnica No. 20. Mérida, Yucatán.

DON PORFIRIO

Confieso que algunas veces he querido ser un perro, sobre todo cuando mis papás se ponen en un plan de aquellos y no dejan de decirme de cosas, me cansa escucharlos... así no me molestarían. A los perros solo los acarician, les dan de comer y ladran. Sí, igual los regañan cuando hacen cosas malas, pero no tienen tantas preocupaciones. No tendría que ir a la escuela, me quedaría en casa, movería la cola, entraría como un desesperado cuando llegaran mis amos, pero sobre todo disfrutaría el que me acariciaran. Sí, me gustaría ser un perro, pero no ladraría tanto, eso es lo único que no me gusta de ellos.

En el curso pasado el maestro de español nos leyó el texto de la Odisea en donde apareció un perro llamado Argos. En la historia el perro muere a los pies de Odiseo, su amo, quien había estado muchos años fuera de su casa; es Argos quien, a pesar de que su dueño está disfrazado de mendigo, le reconoce con solo olerlo. Ahí confirmé que son fieles y amorosos.

Ahora escucho a los canes de don Porfirio, ellos ladran sin cesar. Sé que son tres porque los conozco desde hace tiempo y cuando paso por la puerta de su casa me ladran con bravura. Le ladran a todo lo que pasa: a los gatos, a los perros, al panadero, a las señoras, a los niños, coches, motocicletas, hasta a los pájaros. Lo han hecho desde que soy pequeño. Ahora ya tengo trece años. Recuerdo sus ladridos suaves y tiernos de cachorros. Yo digo que ellos me conocen, no sé por qué me siguen ladrando.

Los ladridos han estado aumentando estos últimos días. No puedo dormir, me taladran los oídos. Desde mi ventana, que da al patio de su casa, los veo, dos están parados y uno acostado, pero los tres están ladrando. No se cansan de hacerlo. Los he visto comer y al mismo tiempo ladrar. No sé si ellos duermen o tal vez ladran durmiendo. Yo no puedo dormir. Quisiera tener un control remoto para bajarles el volumen o apagarlos.

Ya son las cinco de la mañana y ellos siguen ladrando, siento cansancio, quiero dormir, se me cierran los ojos, pero los escucho nuevamente, están junto a mí, me rodean y me ladran, me muestran sus dientes y me miran con odio, yo trato de tocarlos, acariciarlos, les digo que se callen, pero no me hacen caso, siguen ladrando más y más, ya no los soporto, me tapo los oídos, pero no consigo desaparecer sus ladridos y en cada uno de ellos les salen por el hocico gotas de saliva que me pringan y miro sus amenazantes colmillos, me gruñen, quiero salir de mi cuarto, pero ellos están en la puerta y no me lo permiten, me acosan, se acercan y yo voy para atrás. De repente abro los ojos, despierto, la claridad me molesta, creo que sí dormí un poco.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Hoy escucho a más de tres perros ladrando. En la sala mis padres están viendo la televisión, de la bocina surge ese sonido. Salgo de mi cuarto y veo que están mirando el noticiero, pero no hay ningún perro, quien ladra es el presentador. Les pregunto desesperado si escuchan los ladridos, muy suavemente me responden entre palabras y ladridos y asienten con la cabeza. Me estoy volviendo loco, creo que la realidad se está distorsionando. Regreso a mi cuarto y me encierro, me tiro sobre la cama y pongo las almohadas alrededor de mi cabeza tapándome los oídos con mucha fuerza, pero solo hacen que los ladridos de allá afuera sean más finos. No cesan. Mañana tengo que hablar con Don Porfirio, tengo que hacer algo.

No pude hablar con él, no sé qué ha pasado. Intenté dialogar con su esposa, pero ella solo me ladró. Me fui de ahí lo más pronto posible y mientras me alejaba seguía escuchando sus ladridos, volteé hacia atrás, y vi cómo intentaba sacar la boca por los barrotes de la reja y de lado sus ojos me miraban.

Regresé a casa de Don Porfirio, no estaba, el garaje aún está vacío. ¿Por qué no está?, ¿a dónde habrá ido?, ¿por qué se esconde? Los perros y doña Yoli me han ladrado de nuevo, cada vez que ella lo hace termina por sacar la lengua jalando y exhalando aire. Me quedé parado hasta que la vi alejarse con ese cuerpo redondo. Al llegar a la puerta giró su cabeza para verme, su boca se había alargado y encima le salían varios pelos largos, los otros perros entraron a su casa detrás de ella. Creo que el no dormir bien me ha hecho efecto.

Hoy empecé a ladrar como ellos. Desde mi ventana miro a los vecinos que pasan y les ladro. Todos están muy cambiados.

Ya es de noche, estoy echado en mi cama. Entre los ladridos escucho el peculiar sonido de la camioneta de don Porfirio, ¡por fin ha llegado! Bajo corriendo las escaleras, llego hasta la entrada, pero no alcanzo la perilla. Mis padres, al pie de la escalera, me miran moviendo la cola con mucha calma, yo dando giros a mi alrededor, empiezo a emitir gemidos, corro hacia ellos, me lamen, ladro, me lamen, regreso a la puerta, me paro en dos patas, giro a mi alrededor persiguiendo por un instante mi cola, me vuelvo a parar en dos patas, no hay nada que pueda hacer para abrirla.

Alguien golpea a la puerta y ya sé quién es, me entusiasmo mucho al oír ese sonido y ladro muy fuerte, escucho la voz de Don Porfirio, ladro aún más fuerte. Percibo su aroma y sé que es él, como Argos reconoce a Odiseo. Tengo hambre. La puerta se abre y él me acaricia al entrar a la casa, yo muevo la cola y percibo en sus manos aromas de otros perros, simplemente lo puedo saber.

Escucho ladrar a los perros, pero ahora ya no me molesta, no entiendo lo que dicen, pero sé que aprenderé. Siento hambre. Es solo tiempo el que se necesita para que Don Porfirio se convierta en uno de nosotros, espero que antes que eso suceda él pueda abrir las casas de todos para que logremos salir.



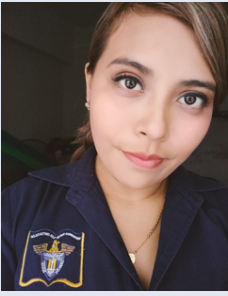
Silvia García Sánchez. Maestra de la Secundaria Técnica 59
República de Ecuador, en Mérida, Yucatán.

LA COARTADA PERFECTA

Abro con torpeza la ventana y observo los pasos a prisa de la gente, como si quisieran escapar al igual que yo. Pronto la policía vendrá. He estudiado perfectamente el plan, pero me tiemblan las manos. Con rapidez registro los archivos y encuentro el documento que me interesa para leerlo una vez más y estar seguro que valdrá la pena. Debo preparar cuidadosamente la coartada para no ser descubierto. Sobre la mesa sitúo un vaso a medio llenar, estados de cuentas, papeles desbaratados con letras danzantes y tachones, un lápiz gastado y un reloj sin funcionar. Coloco unas cuantas monedas regadas, un famélico fajo de billetes saliendo del cajón, una calculadora y un reproductor que toca melancólicamente “Yesterday” de los Beatles. Se me acaba el tiempo, la sangre ha empezado a escurrir y la piel se ha puesto pálida. Observo la navaja clavada en el corazón. No sé cómo me atreví a tanto, bueno, sí, es por el futuro... Ojalá y lleguen cuando me haya ido.

Todo está nublado. Escucho a lo lejos los tacones de Rebeca, quien debe traer el té en punto de las doce. Ella llamará a la policía minutos después de mi partida. Está todo calculado. En mi último vistazo percibo la porcelana estallar en el suelo y se confunde el estruendo del quebraje con sus gritos. Me he ido a tiempo. —Lo lamento, no hay nada que hacer, pero tenga por seguro que haremos todo lo posible por encontrar al culpable. Por favor, llame a la aseguradora, que le dirá el proceso para cobrar el seguro, porque ya llegó el perito... —Lo he logrado, la coartada ha sido perfecta. He muerto. Ahora Rebeca y los niños tendrán un mejor futuro.





Gameba Kantún Hernández. Maestra en la Escuela Secundaria Estatal *Carlos Marx*, en Progreso, Yucatán.

PERSONA NON GRATA

Mi presencia nunca fue la más esperada en ningún lugar; sin embargo, volví a la tierra que no visitaba hacía ya bastante tiempo, esta vez venía en con el fin de hallar a una amiga con la que tenía una charla y unos cuantos abrazos pendientes.

Durante mucho tiempo evité llegar a este alejado sitio, pues no rememoraba gratos momentos de él, pero la ocasión lo ameritaba y no lo pude posponer más.

Aún habían miradas de odio, palabras ofensivas e incluso críticas hacia mí, las burlas por mi excesiva delgadez y mi falta de color en las mejillas eran las que más retumbaban en mi cabeza. La gente a veces suele ser demasiado imprudente y no se percata de las heridas que sus palabras dejan, pero ese no es el tema, sino mi visita a Adriana. A ella la conocí cuando un inesperado accidente casi le arrebatara la vida; sin embargo, Dios le concedió una segunda oportunidad y pronto se recuperó de aquel fatídico día. No sé cuál fue la explicación, tal vez había sido la fe con la que su madre clamaba que la muerte no se la llevara. Cuando por fin todo estuvo en calma, decidí que era tiempo de marcharme de ahí, desde entonces me convertí en su amiga en la distancia.

Pasados unos años, en los que Adriana creció y tuvo a su pequeña hija Kari, el destino volvió a ponerle una enorme prueba. Yo estaba de regreso porque supe de alguna fuente que la niña enfermó de gravedad y que, a sus ocho años, le diagnosticaron un tumor cerebral que afecta a los infantes, los temidos meduloblastomas. Había sido testigo de malas noticias, pero esta ha sido la más trágica, pues apenas es una chiquilla. No entiendo mucho de la vida, pero me cuesta creer que no perdone la inocencia de un ser.

Toda esa información me mataba, así que me dispuse a distraerme antes de pasar por la clínica donde estaba internada la menor. Aproveché mi estadía para visitar primero a otra vieja conocida a quien había mantenido en el olvido por falta de tiempo y, sobre todo, por exceso de trabajo. Tomé el camino a su antigua casa, esta parecía una reliquia por sus objetos llenos de polvo; pero eso no le importaba a doña Soledad, una mujer como de unos 38 años que se sorprendió con mi llegada, pues al percatarse de mi presencia no pudo evitar las lágrimas y contarme la fatal noticia de su vida: tenía cáncer de mama, por falta de cultura en el pueblo, no fue atendida en mucho tiempo y cuando por fin se decidió a cuidar su salud, ya era muy tarde, estaba invadida por dentro. Yo la consolaba, ¡les juro que lo intentaba!, pero nada funcionó. Ella no dejaba de llorar y lamentarse; ya qué podía hacer yo, sino intentar aliviar su dolor y estar con ella en sus últimos momentos. Abandoné el lugar con la idea de que la acompañé en su dolencia, aunque sintiera profunda tristeza por ella.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Pasados unos minutos, recordé el verdadero motivo por el que estaba de regreso a esta tierra, así que me dirigí al plan inicial. Caminé por largo rato con las ideas hechas trizas, mientras pensaba en doña Soledad; en Kari, tan pequeña y con un tumor cerebral, y en Adriana, que sufría por su pequeña. Se hacía de noche y debía pasar por el hospital.

En la clínica, recorrí los pasillos para hallar la cama de la pequeñita, entre pacientes conectados a la vida a través de un tanque de oxígeno. Trataba de no mirar para mantenerme ajena a las dolencias de los enfermos y familiares, aunque fue inútil, sus gemidos lo develaban todo.

Al fin, llegué al área de pediatría donde la encontré a un costado de su hija, quien recién ingresó a neurocirugía. Al principio, Adriana no notó mi presencia, pues tenía los ojos inundados en lágrimas, entré con sigilo a la habitación que se encontraba más helada de lo habitual a pesar de que el aire acondicionado se encontraba a una temperatura adecuada, yo siempre he tenido problemas para mantener el calor así que puse mi fría y temblorosa mano sobre su hombro, como para darle consuelo y avisarle que no estaba sola; despacio levantó la cabeza, posó su mirada confusa en mí y aunque hizo un enorme esfuerzo por no continuar llorando, fue inútil; cayó de rodillas al piso tapándose los ojos con las manos para luego elevarlas al cielo, mientras emanaba de su ser un fuerte quejido de dolor. Dejé que sacara su tristeza, que cuestionara a Dios y renegara de la vida, no podía hacer más que dejarla sentir su dolor y vivirlo como le fuera posible.

Después de un rato y estando más tranquila, articuló algunas palabras conmigo, me reprochó sobre el tiempo que había pasado lejos de ahí; le expliqué que estuve bastante ocupada y que tenía que viajar por el mundo. Pasados unos minutos de incómodo silencio, perdió la mirada en su dolor, respiró profundo y habló

—Ya hemos pasado por esto cuando perdí a mi madre y ahora, a punto de hacerlo con mi hija... dime, ¿estás aquí por ella?

Con la voz más serena le respondí:

—Así es, ya sabes que este es mi trabajo y no descanso jamás.

Aún con lágrimas, dejó partir a su pequeña hija.





Mercy García Rodríguez. Maestra de la Escuela Primaria Federal *Ignacio Manuel Altamirano*, en Mérida, Yucatán.

MORTUORIO *

De la tierra tomé un puño de larvas.
Abrí mi vientre,
(me) anidaron.
Hijas las llamé.

SILENCIO

Dichosa la tierra que te bebe.
Dichosa la gusanera que tu vientre habita.
Dichosa la rosa perenne que descansa sobre tu pecho.
Dichosa la penumbra que escucha los sonidos de tu desgarré.
¿Cómo nombrarte?
Si ya no eres jugo que bebe la tierra.
¿Cómo nombrarte?
Si ya no eres vientre que habita la gusanera.
¿Cómo nombrarte?
Si ya no eres pecho donde la rosa descansa.
¿Cómo nombrarte?
Si ya no eres desgarré que la penumbra escucha.

MADRE

Inventaré tu rostro porque ya comienzo a olvidar esas arrugas verticales entre
ceja y ceja.
Inventaré tu rostro porque el paso del tiempo es inexorable y hace eco en la
memoria.
Inventaré tu rostro como si de una cacofonía mal escrita se tratara.
Con un desespero al saber que en cada respiro
su rostro
se deslava
se muta
se despide
se extingue
Se vuela
Y No regresa más.

*Mortuorio es una obra en la que a través de cuatro poemas se transita el duelo.

FAMADIHANA *

Con tu rictus mortem
¡Dánzame! ¡Dánzala!
Con tu miel de fruta madura...
¡Báñame ¡Báñala!
Con el color de tus ojos...
¡Vísteme! ¡Vístela!
Con las venas de tus manos...
¡Bórdame! ¡Bórdala!

Con lo longevo de tus segundos...
¡Habítame!
¡Habítala!
¡Dánzame!
¡Báñame!
¡Vísteme!
¡Bórdame!
¡Habítame!



***FAMADIHANA** es un ritual funerario del grupo de los Merina en Madagascar, que representa la comunión entre la vida y la muerte



Mtra. Enriqueta Marín Chávez. Pedagoga con una larga y fecunda labor en la UNAM y colaboradora del programa *Entre Todos*.

ÁRBOL (LLUVIA DE ORO)

De una semilla te miré florecer,
hoy me abrazan todas tus sombras,
llévate mi dolor entre tinieblas
parece que sonrías al atardecer.

Cuántas lluvias y noches te amaron
para que hojas jueguen con el viento,
brotan ramas y frutos en silencio
y las flores un arcoíris formaron.

Los pájaros cantores en tus brazos
duermen y sueñan hasta amanecer,
cristalino perfume tu regazo.

Tus capullos, estrellas tan errantes
hojas de luna llena dan esplendor
y por la noche acogen al caminante.





Mtra. María José Uc Couoh.

Estudiante de la Escuela Normal Superior de Yucatán y egresada del diplomado Literatura y Educación del programa *Entre Todos*

LA FELICIDAD

No deseo crear expectativas
prefiero envolverla como el último día,
asfixiarme a carcajadas compartidas
sumergirme con alegría en ella,
en un aula, tienda, o en medio de una calle.

Compartirla con amigos y familia
o en la tranquilidad de un libro,
centrada en el momento, sin pensarla,
viviendo sin necesidad de describirla.

Los pensadores la creen melancólica,
los honestos la tachan de complicada.
¡Felicidad!, brisa de buenaventura,
yo te espero sin desaire bien amada.

Después de la tormenta o en medio de ella
deja pistas de su atisbo tan deseado,
el trabajo para alcanzarla es un reto;
escasas llanuras, vastos collados.

Nadie la garantiza, pero no se le rehúye,
supera la pérdida y anuncia la calma,
invita a tocar los amplios cielos
predestina el bienestar del alma.

No se aferra a los talones
ni abandona a las personas,
no debe pensarse en ella,
sólo esperarla con paciencia
y recibirla después de la pena.





María Kristell Pacheco Caballero. Docente de nivel preparatoria en el Colegio *Felipe Escalante Ruz*, en Mérida, Yucatán.

AQUÍ AHORA

A veces la cálida noche me trae de nuevo al ayer
y me permito ovillarme en los recuerdos.
Recuerdos ¿Qué sería de la vida sin ellos?

Cada momento vivido me hace tener presente
lo afortunada que soy en el aquí y ahora,
que la luz está en mi vida a través de risas, palabras cálidas,
pláticas acompañadas de un café con sabor a memorias,
de los abrazos fraternales que me funden en afecto,
de veranos cálidos y vivos, de arena tibia,
de espumosas olas que me recuerdan
lo maravilloso de estar aquí, pues solo somos instantes
en la inmensidad de este tiempo y espacio
que nos cobija sólo por un breve momento.

Cada instante memorable me ayuda a construirme,
a reinventarme y armarme de valor para disfrutar
de cada lacónico momento que nos regala el presente.

Abro las ventanas de mi alma para dejar
que el viento cálido me inunde y me levante,
me dejo ayudar y proteger por todas las manos y corazones
que hoy caminan junto a mí.
Aquí y ahora, hay ventura en mi ser.





Yolanda Estrella Amaya. Maestra en la Escuela Secundaria General No.11 *Elda María Zozaya Peniche*, en Mérida, Yucatán.

SIMPLEMENTE MAESTRA

Mamá, papá, cómplice, confidente,
qué más da...
puedes ser todo o ser nada,
puedes guiar o perder,
puedes formar o deformar
puedes destruir o transformar
puedes reír, llorar, crecer,
puedes querer y querer aún más.

Modelar vidas es tu labor,
crear conciencias,
rescatar, trascender...
trascender en vida
marcando vidas
en cada niño, en cada niña,
en cada adolescente o joven,
dejar huella...

Tu regalo,
los recuerdos, las sonrisas,
los abrazos, los detalles,
los saludos en la calle a los ancianos,
aquellos que recuerdan rostros
pero han olvidado los nombres.

Liberadora para algunos,
inspiradora para otros,
madre ausente para los hijos,
para mí... simplemente maestra.



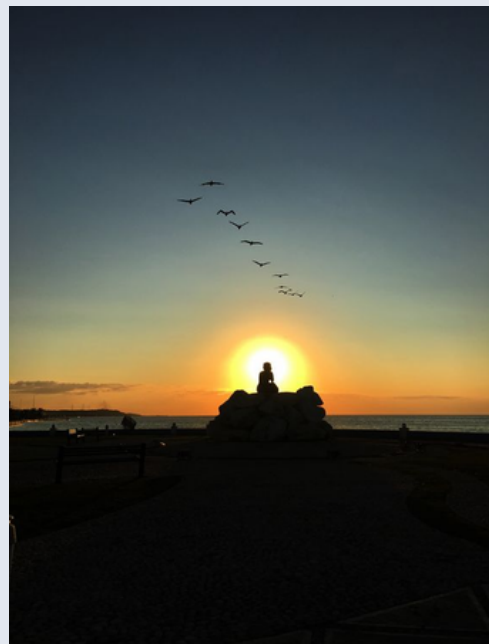


Ligia María Espadas Sosa. Maestra jubilada después de más de 60 años de servicio en todos los niveles del sistema educativo y baluarte del programa Entre Todos

ARTE CELESTIAL

La incansable mano del Creador,
con su pincel dorado cada día,
pinta un maravilloso cuadro
cuando va a ocultarse el sol.
Usa las nubes y el viento,
la luz que refleja el mar,
con tan pocos elementos
nunca es un paisaje igual.
Los colores que le gustan
son los que utiliza más,
naranja, amarillo, violeta
y el azul intenso que el cielo le da;
se recrean en el mar espejo,
el horizonte, se va.
El viento mueve las nubes,
hace figuras sin par,
pinceladas de colores
pasan, pasan sin cesar.
Con las gaviotas al frente,
la brisa y verde palmar,
el sol cansado se rinde
y se oculta en el mar;
después...queda un resplandor
que al cielo hace brillar.
Asistir al preciso momento
en que el mar abraza al sol,
es estar cuando la tarde muere
en lecho de luz y color.

Entonces, llega la noche,
cubre con su oscuro velo
el cuadro multicolor,
cuando todo se apaga,
el cielo se pone triste
y al pintor pide volver
a iluminar el paisaje
con su mágico poder.
Ahora con pincel plateado
dibuja miles de estrellas,
al cielo hace florecer
con blanca luz de la luna,
en espera de que llegue
el manto del amanecer.
Esplendorosas tardes campechanas
con sus noches de plata y cristal,
son regalo que da el Universo,
paisajes de Arte Celestial
para adornar a Campeche,
la eterna novia del mar.





Zayra Cerón Hau. Maestra en Escuela primaria *Juan Sarabia*, en Tekax, Yucatán.

HILOS INVISIBLES

Solo se ve bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos.

A. Saint Exupery

Conocí a Beni, quien se convertiría en mi mejor amigo, el primer día en la secundaria... seríamos parte del Primero B... ocupamos los primeros pupitres por nuestros apellidos en orden alfabético. Al finalizar el segundo curso de la secundaria, Beni se despide de nosotros por tener que ir a la ciudad de Mérida para acompañar a su hermana mayor, quien ya estudiaba en la capital y él siempre fue un hermano amoroso y protector, incluso conmigo.

Esa despedida fue de las más divertidas, una caída en pleno lodo en la esquina de mi casa nos regaló miles de momentos de risa, pero también fue de las más difíciles en nuestras vidas, pues en ese entonces no existían las redes sociales, como ahora las conocemos, los móviles eran de personas privilegiadas y solamente teníamos el número de aquellos teléfonos fijos, que sólo marcamos un par de veces. Antes de que Beni se fuera, nos prometimos amistad eterna y como todo un caballero, siempre, regresaba a visitarme en las vacaciones de verano. La reja sonaba y su voz se dejaba escuchar cada año en la puerta de mi casa. Solíamos charlar hasta que se hacía tarde y nos teníamos que volver a despedir.

Recuerdo que me contaba sobre sus amigas, su deporte favorito, sus experiencias en su nueva escuela, sus sueños y, sobre todo, de sus dos hermanas, a quienes ya quería como si fueran mías, en especial a su hermana mayor, aunque solo la vi un día, para la celebración de mis XV años...

Hace 19 años la reja volvió a sonar y su voz preguntaba por mí, pero ese día yo no salí... pues en ese entonces yo vivía una relación tóxica, difícil, que me alejaba de mis amigos verdaderos y que me impidió salir como cada año.

Un año después la reja no volvió a sonar, fue el periódico local el que me dio noticias de Beni, ya que tenía como titular la partida de un joven, a quien un terrible accidente le arrebató la vida; salí corriendo y sola hacia el panteón y ante su cuerpo inerte; sólo le pude pedir perdón en silencio y entre lágrimas. Desde ese día me prometí nunca volver a dejar que nadie decidiera sobre mis amistades.

Dos años el dolor me consumi6, su visita solo la tenia en sueos, creo fielmente que tenemos una conexi6n que va m6s all6 del mundo f6sico. Cuando me sentia agobiada sentia que 6l acudia para abrazarme y hacerme ver que su cari6o me cobijaba desde el infinito. En su memoria, he procurado educar a mis alumnos como unos caballeros: respetuosos, cordiales, amables, buenos amigos y buenos hermanos... un poco de lo que era 6l y siempre recordando la frase de su padre: Los 6ngeles tienen que regresar a casa.

Pas6 el tiempo y en el 2008 llega a m6 la convocatoria para asistir al Diplomado en Docencia y Desarrollo Humano del programa de apoyo a la Docencia ENTRE TODOS. Me prepar6 para asistir a la primera sesi6n y la noche previa soe6 a mi amigo, dici6ndome: - No dejes a mi hermana... y amanec6 con la inc6gnita en mi mente, lo 6nico que tenia claro es que 6l siempre habia deseado que su hermana y yo fu6ramos tan buenas amigas como lo 6ramos 6l y yo. Esa tarde el asesor del diplomado inici6 la clase con una din6mica de presentaciones, en la que nos puso en binas, frente a frente, teniamos que abrir nuestro coraz6n a quien apenas est6bamos conociendo, decir nuestros momentos m6s felices, m6s tristes, dif6ciles y al final nuestro nombre. Iniciamos el di6logo y mi compa6era me empez6 a contar sobre su hermano y yo le cont6 sobre mi amigo, conforme la pl6tica iba avanzando las l6grimas brotaban de nuestros ojos: ¡est6bamos hablando de la misma persona!, y antes de decir nuestros nombres nos reconocimos y nos abrazamos, con el amor tan puro y m6gico que nos unia. Y desde entonces, efectivamente, no dej6 a su hermana, con quien compart6 los viajes y sesiones del diplomado.

En realidad, fue un grupo de encuentro, una experiencia que mi memoria guarda en mi coraz6n, con *El Principito* nos domesticamos, con Viktor Frankl nos hicimos fuertes, con Jos6 Manuel Esteve recorrimos las mejores aventuras docentes, creamos nuestros proyectos de vida, nos divertimos, nos procuramos, nos hicimos las amigas que est6bamos predestinadas a ser; Mi querida Elisa y yo hemos compartido momentos dif6ciles, complicados, otros alegres y muy dichosos; la admiro, la quiero y estoy segura de que nuestra amistad ser6 tan eterna como el cari6o que nos une.



Zayra con Elisa, la hermana de Beni,
cuando cursaban el diplomado

¿Mi amigo? Me sigue visitando de vez en cuando en sueños, a veces no solo en verano. Recuerdo que un día, me dijo que llegaría a mi vida una persona que respetaría a mis amigos, me haría sentir libre, me acompañaría y abrazaría cada dolor vivido. Al poco tiempo de ese sueño, esa persona llegó a iluminar mi vida. Con todo esto entonces corroboro que mi amigo solo cambió de dimensión, simplemente marchó a las estrellas...

“Nunca dejen que nadie tome decisiones que solo les corresponden a ustedes, valoren la vida, no dejen para después esa llamada, ese café, ese momento, quizá la reja no vuelva a sonar nunca...”

Mi reja aún suena cada verano... y sonará en mi corazón por siempre.

ETERNIDAD

En memoria de mí siempre amigo
José Benito Cabrera Ignacio

Entre la vida y lo eterno, vuelve a ese lugar anhelado.
Abraza esas pláticas y corre por sonreír,
rompe cadenas que detienen el alma,
rebasa horizontes pasajeros
y atesora cariños nobles y verdaderos.
Asómate a ver al sol cada mañana
y abraza ese corazón dulce carmín.
No dudes tocar el timbre nuevamente,
pasear, cantar y caminar por la ciudad.
Déjate sorprender por el viento, el mar, el pasto verde...
y dar ese abrazo, ese beso... sabor a eternidad.

No dejes los sentimientos cristalizados,
de una plática que solías postergar.
¡Revélate! No expongas tu ser al engaño,
que si el tiempo es castigo de antaño,
fúnebre siesta ante aviso negado,
se presenta sin piedad,
llega y ante nosotros se va,
solo entonces, reaccionas ante lo predestinado.

¡Vive como si fuera tu último respirar!
Reúnete por ese café que huele a soledad,
en la banqueta de la casa de siempre
con ese amigo que tanto te quiere,
firmes lazos de amistad.
Con esas notas cantadas entre dientes...
¡Abre la puerta! no dejes el tiempo pasar,
que la vida es corta, pronto se va.
Envía ese mensaje que dejaste en borrador,
esa carta perfumada o regalo entre manos,
que detienen un recuerdo el amor.

No permitas que el adiós haga tanto daño
y cuando se percate de ti el olvido,
entre las sombras de la partida al siempre jamás.
Solo podremos volver a reír, abrazar, hablar y besar,
cuando los cuerpos pesen nada,
cuando las alas sean cortas y sin aire,
cuando seamos de Dios y de nadie más,
cuando seamos luz y manto sagrado,
cuando tú y yo andemos de la mano
en calles de oro, ríos azulados,
castillos de ángeles,
sueños reales...
Cuando entonces, entre trinos celestiales,
solo exista... ETERNIDAD.



La Mtra. Zayra celebrando sus 15 años con su gran amigo Benito

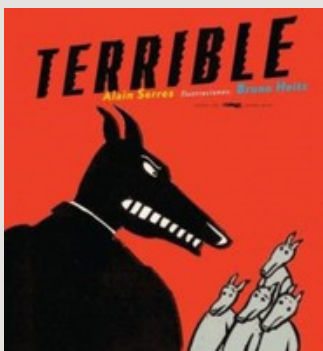


Maestras. Georgina Estrada Mota, Yazmín Elicea Rodríguez, Silvia García Sánchez y Patricia Fitzmaurice Rubio.

MERCADITO DE LIBROS

Leer, disfrutar la sonoridad del lenguaje, empatizar con lo vivido por personajes que nos enternecen, nos sorprenden. Identificarse o diferir de las intenciones, opiniones o sucesos que las historias nos narran, establecer vínculos afectivos con quienes nos regalan su voz para apropiarnos de esas historias. Y es que, si bien los docentes debemos tener en cuenta la necesidad de comprometernos con la formación de lectores, más aún debemos poner la intención en lograr, como menciona Michele Petit, “que nuestros niños se construyan a partir de las lecturas”. Lecturas que, en principio, deben ser ofrecidas por lectores expertos a quienes aún no dominan el código alfabético.

Desde 1995 las aulas de las escuelas públicas de nivel básico empezaron a contar con acervos bibliográficos de los “Libros del Rincón” y de ahí en adelante, por algunas décadas, otros programas fueron enriqueciendo dichos acervos. En nuestro Mercadito de Libros compartimos recomendaciones literarias, los dos primeros encontrados en las bibliotecas de alguno de los niveles educativos con el fin de invitarles a llevar a cabo las revisiones, lecturas personales y colectivas, invitando a que sean ustedes, los docentes, quienes presten esa voz tan importante para ir fomentando la necesidad de la lectura en la vida de nuestros niños y jóvenes. Las dos últimas son derivadas de revisiones y pláticas realizadas entre docentes, quienes han experimentado cómo dichos textos han abierto diálogos interesantes, divertidos, vivificantes entre sus alumnos, cuando el disfrute y placer empieza por el propio docente.

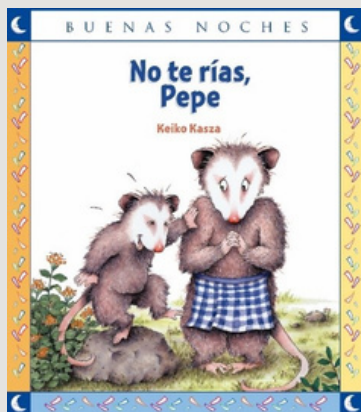


Terrible. Lobos feroces, malévolos, tramposos, ingeniosos, aterradores, glotonos... Pero ¿qué tal si esconden un secreto? *Terrible* nos presenta un lobo que, si bien siembra temor entre sus lobeznos, esposa y demás animales de la historia, es simplemente para encubrir una personalidad de la que no se siente de lo más orgulloso. Una portada en colores rojo y negro, así como una tipografía temeraria, en donde nuestro entrañable personaje refiere una expresión aterradora, es lo primero a identificar.

En este cuento el color expresa el sentido de un carácter duro y temerario, al menos en apariencia; conforme la historia avanza, nuestro siniestro personaje se colorea de múltiples tonos que dejan al descubierto una personalidad muy distinta que es celebrada por quienes le rodean. Una historia que promete dar pie a múltiples conversaciones y puntos de vista.

Aquí puedes leer y compartir el cuento **TERRIBLE**: https://drive.google.com/file/d/1tDZO4G6-G5t-zvBu2BklVCqb_We-gmon/view?usp=sharing

Los autores de *Terrible* son **Alain Serres**. Autor de literatura infantil y juvenil, quien ha combinado su trabajo como escritor y maestro de preescolar. Con más de cincuenta títulos publicados busca proporcionar a los niños “libros que les permitan cuestionar e imaginar el mundo”, y **Bruno Heitz**. Autor e ilustrador francés de literatura infantil. Dedicado a la ilustración para niños. Se inició en ello con dibujos de lobos y es también escultor, grabador y pintor.



NO TE RÍAS PEPE, es la historia de una pequeña zarigüeya llamada Pepe que no paraba de reír. Su madre zarigüeya decide enseñarle algo muy importante para todos los animales de su especie: hacerse el muerto para defenderse de sus enemigos. Para motivar a su hijo, Mamá zarigüeya le promete una deliciosa torta de insectos como recompensa si es capaz de aprender esta forma de defensa. Pero al pequeño le cuesta mucho trabajo dejar de reír y no puede evitar hacerlo cuando su madre lo olfatea como un zorro, lo hurga como un coyote o lo sacude como un gato montés.

Un día, Mamá zarigüeya lo lleva a practicar al bosque lo aprendido, y justo en ese momento aparece un oso el cual gruñe tan ferozmente que Pepe y su madre caen de inmediato al suelo para hacerse los muertos. El oso olfatea y sacude a Pepe, pero este no reacciona. Sin embargo, el oso sólo quería aprender a reír como él, y al creer que ha matado a las zarigüeyas, desconsolado, empieza a llorar. Pepe se conmueve y decide levantarse para explicar el truco al oso. Al ver lo graciosa que es la situación, todos alegremente se comienzan a reír.

Keiko Kasza, la autora de *No te rías Pepe*, es una escritora e ilustradora de sus propios cuentos. Nació en Japón, pero se mudó y vive actualmente en Estados Unidos. Sus libros han cautivado al público infantil en toda Latinoamérica y se destacan entre otros géneros por presentar historias divertidas al mismo tiempo de dejar moralejas y enseñanzas en cada una de sus obras. Gracias a la calidad de sus obras, Keiko ha sido reconocida y galardonada en múltiples ocasiones con grandes premios de literatura infantil.

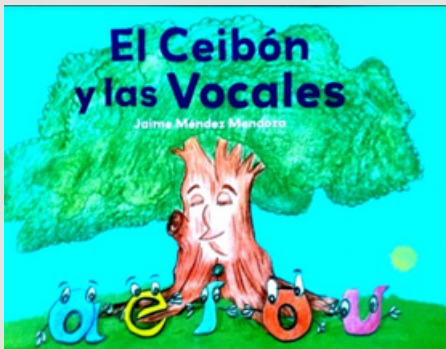
Aquí puedes leer y compartir el cuento **No te rías Pepe**: <https://colegioguadalupe.com.ar/wp-content/uploads/2020/08/No-te-rias-Pepe-Keiko-Kasza.pdf>



UNA FAMILIA PARA RODOLFO. ¡Auuuuuu! Aulló un lobo en algún lugar. ¿Puedes imaginarlo?, ¿es grande o es pequeño?, ¿es feroz o dócil?, ¿es café, negro o quizá blanco? **El cuento de Vera, Claudia y Nora Hilb**, narra dulce y picarescamente la búsqueda familiar que Rodolfo, el lobo, emprende después de visualizar, a través de un monitor, las variadas clases de lobos existentes que, ¿por qué no?, seguro serían sus parientes. En su viaje por diferentes partes del mundo, el pequeño Rodolfo va conociendo lobos amables, lobos fieros, lobos gritones, lobos fríos e incluso lobos sin ningún movimiento, que lo hacen reflexionar. Al retorno de su travesía ¡Por fin encuentra a su familia!

Con descripciones sencillas y maravillosas ilustraciones que hacen alusión a relatos literarios e históricos conocidos, las autoras nos llevan de la mano a través de esta historia que fomenta el valor de la familia.

Cada una de las autoras integra sus saberes a este equipo que protege la infancia y la premian mediante sus extraordinarios textos. Vera es psicóloga. Vive y trabaja en Barcelona. Charla con chicos sobre las cosas que los alegran, los entristecen o los preocupan. Claudia es socióloga. Vive en Buenos Aires y es profesora en la universidad y ha escrito muchos libros, y Nora es ilustradora. Vive en Buenos Aires haciendo hermosos dibujos en libros para niños. Aquí puedes leer y disfrutar el cuento **Una familia para Rodolfo**: https://drive.google.com/file/d/1x_YO7I9NxF4QtlIOuYr78O93eEkPQqh/view?usp=sharing



EL CEIBÓN Y LAS VOCALES, es la historia de cinco temerosas vocales que se pierden en el bosque donde conocen a un sabio árbol de la vida llamado el Ceibón, él y un grupo de animales las ayudan a regresar al castillo. Ellas viven en el castillo del abecedario, donde su padre Don Castellano y su madre doña Academia lloran de pena por su ausencia, ya que ésta significa que ¡la comunicación peligra! Nadie hablaba en el reino, pues la desaparición de las Vocalitas produjo una mudez total.

De una manera muy sencilla, este cuento nos describe la relevancia de los sonidos que producen las vocales y cuán importantes son en el maravilloso mundo de la escritura y lectura.

Jaime Méndez Mendoza, el autor de este cuento, ha escrito múltiples obras, crónicas y relatos históricos; pero este libro marca su inicio a la escritura infantil; de una forma tan amena nos transporta a un mundo mágico, que produce emociones como la alegría, el temor, la tristeza y compasión, por nombrar sólo algunas. Este cuento también nos enseña nuevos conceptos y nos permiten a través de sus ilustraciones vislumbrar cada momento plasmado. Así que, si quieres que tus alumnos viajen a un mundo imaginario, ¡has llegado al lugar correcto!



UN REGALO DE MUY ESPECIAL

Lo ha puesto en palabras el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa: *“Lo más importante que me ha pasado en la vida ha sido aprender a leer”*.

Es algo mágico cuando niños, jóvenes y adultos se convocan en un espacio para ofrecer momentos de lectura en voz alta en donde la voz de lectores expertos es prestada a quienes no han sido alfabetizados convencionalmente y, de esta forma, puedan leer a través de la voz de otros.

Un buen libro, un bonito lugar y silencio. ¡Quién mejor que mediadores de lectura expertos para antojar hacer de la lectura una necesidad en la vida de los niños para toda la vida! Las siguientes son imágenes del regalo de lectura en voz alta del escritor **Jaime Méndez Mendoza***, tiempo de disfrute colectivo y construcción de sentidos y significados personales y grupales vividos en la biblioteca infantil “La silla del pájaro carpintero”.



***Jaime Méndez Mendoza** es Mediador de Lectura por parte del Programa Nacional de Salas de Lectura. Promueve la lectura en su biblioteca y café cultural en “El Yucatracho” al poniente de la ciudad de Mérida y es autor de “El ceibón y las vocales” así como de “Cabalgar en la fe” y “Cuarentena Literaria 20-21”. Aquí puedes ver al autor, contándole el cuento del Ceibón a los niños: <https://fb.watch/mTxod - XC/>



Celia Viñas Olivella (Cèlia Vinyes i Olivella) (Lérida, 16 de junio de 1915 - Almería, 21 de junio de 1954), autora española que escribió poesía infantil en español y catalán, con una obra breve pero considerada renovadora y clave en el panorama de la posguerra.

Geografía

Pintaba un mapa mi niño,
 ¡qué color azul de mar!,
 ¡qué verde tierno en los valles!,
 ¡qué montes color de pan!
 Pintaba un mapa mi niño
 de un país... yo no sé cuál.
 Vio que el mar era muy grande
 y casi se echó a llorar;
 ¡oh los pobres marineros
 sin un puerto do arribar!
 Días y días y días,
 sin ver color terrenal,
 azules serán sus ojos
 de tanto mirar el mar.
 y si sopla el viento cruel,
 sus labios llenos de sal
 besarán las frías olas,
 naufragio en la soledad.
 Si llegan a pisar tierra,
 de andar no se acordarán,
 como patos caminando
 se burlará la ciudad.
 Pero mi niño ahora es bueno
 y se pone a dibujar
 un collar de islas pequeñas
 que ahora acaba de crear.
 ¡ya podrán los marineros
 en las islas descansar!
 ¡Pintaba un mapa mi niño
 de un país, yo no sé cuál!

La escuela del fondo del mar

¿Conoces la escuela
 del fondo del mar
 donde los pescaditos
 se van a estudiar?

Mañana no hay clase
 que mañana es fiesta.
 Vamos a mirar
 desde la escollera
 el fondo del mar.

—Abuela,
 que no hay escuela.

Y las olas altas, rubias
 dibujan sobre la arena
 tablas de multiplicar.

—No llores, pescadito,
 no llores ya más
 en tu escuela
 del fondo del mar.
 La rosa de los vientos
 vamos a dibujar
 sobre la pizarra azul
 del mar.



Daisaku Ikeda. El valor de la paz.

Introducción y selección de textos: Mauricio Robert Díaz

*La gran revolución humana de un solo individuo,
podrá generar un cambio en el destino de toda la humanidad.*

Daisaku Ikeda

Conocí los escritos de Daisaku Ikeda leyendo la revista *Siempre*. En ese tiempo estaba yo descubriendo las posibilidades de navegar por Internet y de pronto me topé con la versión digital de la revista. Ahí leí por primera vez un artículo de Ikeda titulado *La revolución humana*, que me impactó profundamente por su sencillez y amplitud de miras. Tuve esa impresión maravillosa, que se experimenta muy pocas veces en la vida, cuando uno siente que lo que se ha leído, hubiera estado escrito como una dedicatoria personal: Había encontrado a un maestro.

Inmediatamente descargué todos los artículos de Daisaku Ikeda que encontré, pero por la emoción no tuve el cuidado de anotar las fechas de los escritos y por eso el artículo que aparece en la siguiente página no tiene una referencia técnica: sin embargo, pude seguir disfrutando la obra de este incansable filósofo y educador humanista japonés, a través de su libro: *El nuevo humanismo*, publicado por el FCE en 1999 y de sus múltiples ensayos, diálogos y conferencias que ha realizado, literalmente por todo el mundo, llevando siempre un mensaje luminoso de esperanza y paz.

Ikeda, inspirado en el budismo de Nichiren Daishonin (1222-1282) y guiado por sus dos grandes maestros: Tsunesaburo Makiguchi (1871-1944) y Josei Toda (1900-1958), fundadores de *Soka Gakkai* (Sociedad pedagógica para la creación de valores), continúa y expande la obra de sus maestros. Actualmente *Soka Gakkai* cuenta con más de 12 millones de adeptos en todo el mundo y con organizaciones independientes registradas en 90 países.

Daisaku Ikeda es autor de cientos de trabajos, que incluyen libros, ensayos, discursos, diálogos, narrativa infantil, poesía y fotografías (incluimos algunas en esta sección), su obra ha sido reconocida por más de trescientas ochenta distinciones conferidas por Universidades y centros de educación superior de varios países.

A sus 95 años Daisaku Ikeda sigue trabajando por la paz del mundo. Pocas personas en la época moderna se han esforzado tanto para que haya paz en la tierra, como el gran filósofo y educador japonés, quien nos recuerda: "Para lograr la paz del mundo no basta con los tratados que establecen los políticos o la cooperación económica que crean los líderes corporativos. La paz verdadera y perdurable se alcanzará únicamente mediante el establecimiento de lazos de confianza entre las personas en el nivel más profundo, en lo más recóndito de la propia vida."

La meta de la educación: Aprender a ser feliz.

Daisaku Ikeda

Recuerdo cómo se elaboró un proyecto en unas vacaciones de verano durante la escuela primaria. Teníamos una tarea para entregar en el próximo período. Por ser torpe, no pude hacer nada y retorné a la escuela avergonzado y con las manos vacías.

Cuando me preguntaron qué pasó con mi proyecto, yo respondí, tartamudo y titubeante, que se me había olvidado en casa. Para mi horror, el maestro me dijo que regresara a casa y lo trajera enseguida conmigo. Yo regresé sintiéndome desesperado. Buscando por ahí, vi un estante para libros que mi hermano mayor había hecho y se lo presenté a mi maestro, quien elogió mi trabajo y me dio una buena calificación. Pero mirando al pasado, estoy seguro de que él sabía cuál era la verdadera historia.

Desde una perspectiva, se diría que este maestro me estaba gratificando por mentir, pero ese no es mi punto de vista. A través de una manera cálida y un gran corazón, él me abrazó y me comunicó un sentimiento muy concreto de ser creído, justo lo que necesitaba en ese momento. Y por supuesto, yo me sentí profundamente avergonzado, y prometí no dejar nunca que algo así ocurriera de nuevo.

Yo creo que la educación es lo que permanece después de que el contenido específico de cada lección enseñada ha sido olvidado. La esencia de la educación es la formación del carácter, enseñando a la gente joven cómo vivir en sociedad y animándolos a pensar independientemente. Estudiar es mucho más que simplemente absorber los conocimientos y técnicas, y la habilidad para memorizar y razonar no es nada comparada con la sabiduría, riqueza emocional y creatividad que existe dentro de cada ser humano.

La educación que no enseña el sentido de los valores convierte a la gente en meros robots, llenos de información, pero sin ninguna comprensión de para qué sirve. Este tipo de enseñanza tan competitiva y sin corazón les extrae a los niños exitosos la arrogancia, a la vez que los menos brillantes académicamente quedan con menos autoconfianza y un profundo temor a fallar.

Tristemente, la educación se utiliza a menudo para cultivar personas que son útiles sólo en el área en la que encajan en la sociedad. Los sistemas escolares en Japón y en muchos otros países, de hecho, impiden a los niños desarrollar su máximo potencial.

En la carrera por ascender la escalera del prestigio y status escolar, fácilmente podemos perder de vista la pregunta más importante de todas: ¿Cuál es el propósito de aprender? Yo creo que la meta genuina de la educación debe ser la felicidad duradera de aquellos que aprenden. La educación nunca debe estar subordinada a las demandas del sistema o a la búsqueda de empleados generadores de ganancias por parte de las corporaciones. Los seres humanos, la felicidad humana, será siempre el objetivo y la meta. Mi propio maestro, Josei Toda, solía decir que el más grande error del humanismo moderno es que confunde el conocimiento con la sabiduría. El conocimiento en sí mismo es una herramienta neutral que puede ser usada para bien o para mal. Así como la historia tristemente lo prueba, monstruos educados pueden sembrar más horror que sus hermanos sin educación formal.

Cuando menos siete de los participantes de la conferencia Wannsee, donde los nazis planearon la "solución final" para exterminar el "problema judío", tenían grados doctorales. Es difícil imaginar una perversión más grande que la educación sin valores.

LOS GRANDES EDUCADORES

La sabiduría, en contraste, siempre nos lleva hacia la felicidad. La labor de la educación debe ser estimular y liberar la sabiduría que permanece latente en la vida de todos los jóvenes. Esto no es un proceso forzado, como presionar algo dentro de un molde preestablecido, sino más bien extrayendo el potencial que existe dentro de las personas.

Yo creo firmemente en el poder que tiene cada joven en su interior para cambiar el mundo y que ése es el papel de aquellos que enseñan: el creer en ese poder, incentivarlo y liberarlo. La relación entre maestro y discípulo puede ser una unión vital a través de la cual se abren nuevos horizontes y la vida se desarrolla. Para mí, la esencia de la educación es este proceso del carácter de una persona inspirando a otra. Cuando los maestros se convierten en compañeros en el proceso de descubrir, ardiendo de pasión por la verdad, el deseo por aprender se encenderá de forma natural en el corazón de sus alumnos. Y una vez que los niños sienten que sus maestros están realmente preocupados por su bienestar individual, comenzarán a abrirse y a confiar en ellos.

Me entristece que ahora este vínculo vital entre maestro y discípulo parece haberse debilitado por la desconfianza y la incomprensión. Los maestros en todas partes luchan con problemas de control y disciplina, y los alumnos resienten el hecho de que ellos deben abarrotar sus cabezas de conocimientos que fallan en responderles sus interrogantes sobre la vida, la verdadera relación entre el mundo y los seres humanos.

Maestros que no entienden ni se preocupan por sus alumnos, y que dan respuestas estereotipadas, de ninguna manera podrán satisfacer las mentes curiosas y sensitivas de los niños. Nunca debe olvidarse que la gente más importante de una escuela son sus alumnos.

Una vez escuché sobre un profesor japonés de una escuela primaria quien se irritó a causa de una niña en su clase que no podía mantenerse atenta. Él se dio por vencido tratando de ayudarla después de que un colega le dijo: "Los seres humanos son como las frutas; del veinte al treinta por ciento no tiene valor y no hay nada que puedas hacer al respecto." Entonces, un día durante el receso, notó que ella estaba jugando con un rompecabezas tratando de juntar piezas plásticas de tal forma que encajasen en una caja. Finalmente ella lo logró y gritó: "¡lo tengo!", su cara relucía de satisfacción como él nunca había visto antes. El maestro de pronto sintió remordimiento, ¿cómo fui capaz de darme por vencido con ella?, ¿no es acaso mi trabajo el asegurarme que cada niño salga de su salón de clases con la confianza de que pueden hacer cualquier cosa si realmente lo intentan?

Descubrió que los padres de la niña, ambos graduados en universidades reconocidas, estaban constantemente llamándola «tonta». El maestro resolvió elogiarla cada día por cada pequeño logro, para erradicar la sombra de crítica que había en su corazón.

Después de un año, la niña se transformó. Procediendo a su propio paso, logró experimentar el placer de aprender. La clave fue el darse cuenta de que si ella hacía un esfuerzo para lograr algo, lo lograba.

Esta historia muestra cómo la más mínima falla puede destruir la confianza de un niño y el más mínimo catalizador puede disparar su crecimiento. Es vital que los educadores crean en el potencial de cada niño y se preocupen por su felicidad como seres humanos.

Para tener información sobre la vida y obra de D. Ikeda, recomendamos ver los videos que aparecen en esta página: <https://www.daisakuikeda.org/es/sub/audio-visual/videos/>

REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN *

FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN

"La educación nos hace libres... A través de la educación, nos liberamos de la impotencia, del agobio que nos provoca la falta de confianza en nosotros mismos. Un individuo que ha dejado de dudar de sí, que ha aprendido a confiar en su propia persona, posee naturalmente la capacidad de creer en el potencial latente de los demás. La educación nos permite ver más allá de las diferencias superficiales y percibir la gran tierra, el gran mar de la vida que nos sustenta a todos."

"No es "simplemente la transmisión de conocimientos o el desarrollo del talento personal. La educación es una empresa grandiosa con la misión de transmitir de manera firme y constante la plenitud de la condición humana (...) La educación es el proceso de llegar a ser plenamente humano".

"La educación debe forjar a personas que comprendan y sepan intuitivamente, en su mente, su corazón y todo su ser, el valor irremplazable de los seres humanos y del mundo natural. Tengo la convicción de que esa clase de educación corporifica la lucha eterna de la civilización humana para crear un camino certero hacia la paz."

"Las personas de verdadera capacidad son aquellas que ejercen su creatividad, que van incansablemente tras los ideales más excelsos, poseen una rica individualidad y pueden emplear libre y fructíferamente sus conocimientos y aptitudes."



*Estos pensamientos han sido retomados de diversos textos de Daisaku Ikeda que aparecen en su página de Internet, en el apartado dedicado a la educación:

<https://www.daisakuikeda.org/es/main/educator/edu/edu-01.html>

LOS GRANDES EDUCADORES

"Makiguchi afirmó que la auténtica felicidad se hallaba en una vida creadora de valores. (...) La creación de valor es la capacidad de hallar sentido a cualquier circunstancia, de mejorar la propia existencia y contribuir al bienestar de los demás, en cualquier situación".

"La educación debe despertar la convicción de que cada uno de nosotros posee el poder y la responsabilidad de efectuar un cambio positivo a escala global".

"El punto de partida y la esencia de la educación Soka (creación de valores) era la valoración de la persona, para que los estudiantes pudieran ser felices y disfrutar de una existencia gloriosa. El fin que se persigue no debe ser en beneficio de la nación, de las empresas o de las comunidades religiosas. La meta de la educación Soka es la felicidad de uno mismo y de los demás, como también de la sociedad en su conjunto, y la paz para toda la humanidad."

LOS MAESTROS

"El nivel profesional y la densidad de las cualidades humanas que los maestros han adquirido en lo profundo de su vida, mediante su esfuerzo personal, se transmite de un ser humano a otro, del docente al alumno. La educación no es algo que se confiera desde afuera, de un modo arbitrario. En consecuencia, el crecimiento interior de los maestros contribuye a la felicidad de los estudiantes y al avance educativo y social. (...) Por ende, proteger la educación es proteger la civilización; y, a la vez, transformar la educación sirve para reformar la sociedad. Sin duda alguna, el florecimiento de la educación humanística es un barómetro de las civilizaciones."

"La posibilidad de establecer relaciones de profunda confianza en el aula dependerá de si ustedes realmente depositan toda su fe en sus alumnos. Creer es una virtud, y esa virtud es el vínculo más sólido entre una persona y otra. Alguien dispuesto a amar y a creer en sus alumnos, podrá sin falta abrazar cálidamente a cualquier niño en su corazón".

"La educación será mi obra final. Tanto el señor Makiguchi como el señor Toda eran docentes. Aunque yo jamás estudié para maestro ni enseñé en un aula, he podido realizar el deseo de ambos; establecí el sistema educativo Soka y logré que los ideales y los principios de la educación para la creación de valor fueron reconocidos por todo el mundo. Esta ha sido mi misión como discípulo."

"Es vital que los maestros hablen con sinceridad a sus alumnos. Incluso unas pocas palabras son suficientes. (...) '¡Buen trabajo!'; '¡No te rindas!'; 'Tengo puestas grandes esperanzas en tí'. Asimismo, algunas expresiones de agradecimiento, como: 'Gracias' y 'nunca lo olvidaré' pueden hacer muy feliz a una persona. Aún hoy guardo cálidos recuerdos de palabras como esas que me dijeron mis maestros."

LOS GRANDES EDUCADORES

"A fines del otoño de 1950, cuando las empresas de mi mentor Josei Toda estaban enfrentando las más severas circunstancias, él me comunicó, de manera tranquila y confiada, sus planes para la Universidad Soka (...) Me dijo: 'Daisaku, ¡construyamos una Universidad Soka! Tal vez yo no lo logré durante mi existencia. Pero, en ese caso, te encomiendo la tarea a ti. ¡Erijamos la mejor universidad de mundo!'"

"He luchado para concretar los sueños e ideales inconclusos que me fueron encomendados por mis dos ilustres predecesores. He batallado con todas mis fuerzas para hacer que el mundo adquiriera conciencia de la grandeza de ambos hombres, que debieron soportar grandes persecuciones".



Universidad de Soka en Tokio, Japón

CONOCIMIENTO Y SABIDURÍA

"El conocimiento por sí solo no genera valor. El valor (...) sólo es creado cuando la sabiduría encauza y orienta los conocimientos. El origen de la sabiduría se encuentra en los siguientes elementos: un propósito claro que oriente cada uno de los actos; un poderoso sentido de la responsabilidad y, finalmente, un deseo compasivo y solidario de contribuir al bienestar de la humanidad."

"Mi mentor, Josei Toda, solía decir que el error más grave que había cometido la humanidad en la era moderna había sido confundir el conocimiento con la sabiduría. El conocimiento en sí puede ser utilizado para fines benéficos como maléficos. (...) La sabiduría, por el contrario, conduce infaliblemente a la felicidad. Por ello, la misión de la educación debe ser estimular y liberar la sabiduría inherente a los niños y a los jóvenes; es decir, debe concentrarse en hacer surgir el potencial que tienen todas las personas y no, en forzarlas a adaptarse a un modelo establecido."

LOS GRANDES EDUCADORES

"El símbolo más concreto del sufrimiento que ha generado el desequilibrio entre conocimiento y sabiduría probablemente sean las armas nucleares, el fruto más complejo de nuestra tecnología. (...) Hemos visto el advenimiento de una sociedad basada en la información y el conocimiento; ahora, es esencial e indispensable desarrollar sabiduría para dominar los vastos recursos que esos dos logros han puesto a nuestro alcance".

"En cualquier caso, estamos expuestos a caer en las trampas de buscar el conocimiento como un fin en sí mismo, a menos que continuamente nos preguntemos ¿cuál es el propósito de este conocimiento? Para dar un ejemplo, la misión de un maestro no es meramente impartir enseñanza. El propósito del docente es cultivar la personalidad y la sabiduría en sus alumnos y ayudarlos a adquirir capacidades y aptitudes necesarias para su felicidad. Este es el propósito de los conocimientos que, en tanto educador, posee un maestro. Pero si ese maestro no posee, al mismo tiempo, la sabiduría necesaria para lograr dichos fines, no podrá llamarse 'educador' en el verdadero sentido de la palabra."

"Una educación sustentada en la sabiduría conduce a la pregunta que todas las generaciones deben plantearse: qué significa ser un ser humano. La respuesta que demos a dicha pregunta determina nuestra filosofía de vida, nuestra moral y la manera en que educamos a las personas. En los últimos cincuenta años, Daisaku Ikeda ha buscado responder a ese interrogante. Su obra es mucho más que la suma total de las universidades, escuelas de segunda enseñanza, escuelas de grado y centros culturales que él ha fundado. Su obra es mucho más que la suma de las docenas de libros que ha publicado Su labor responde la pregunta de lo que significa ser un ser humano".

"La sociedad de hoy enfrenta un sinfín de crisis, todas simultáneas e interrelacionadas. Entre ellas forman fila las guerras, la destrucción ambiental, la brecha de desarrollo entre el Norte y el Sur, las divisiones de naturaleza étnica, religiosa o idiomática... Es una lista larga y familiar; reconozco que el camino hacia las soluciones puede parecer demasiado remoto y que, a fuerza de escollos, termina por intimidar aun al más optimista. No obstante, me permito decir que en la raíz de todos estos problemas se halla una imposibilidad colectiva: la de poner al ser humano y a la felicidad del hombre en el centro de todas las empresas y en la meta de todas las actividades. El hombre es el punto al cual debemos regresar y es, al mismo tiempo, la línea de partida infalible de cada nueva travesía. En síntesis, lo que hace falta es la transformación en el seno del hombre; una revolución humana."

"Considero la educación la labor culminante de mi vida. La razón de ello es que la victoria de la educación es la victoria del pueblo."

Nota. Ikeda ha escrito varios cuentos para niños, algunas de estas historias se han recreado de manera audiovisual y se encuentran doblados o subtitulados en español, en: https://www.youtube.com/c/DaisakulkedaOrg_ChildrensStories

Poemas de Daisaku Ikeda

ODA AL ARTE

¡Oh, Arte, luz eterna,
huella inmortal de las civilizaciones!
¡Himno a la vida, a la libertad,
himno a la dicha y a la creación!
¡Oración intensa,
profunda armonía con la realidad fundamental!
Foro de amistad,
donde millones de seres se suman, se sonríen, se saludan.
Por ahora el Oriente y el Occidente del mundo están separados;
pero cuando ambos colosos se encuentren,
ya no habrá fronteras ni nacionalidades.
El Oriente y Occidente deben desposarse
en el altar de la humanidad.
Y aquí está el Arte,
que invita al alma, tendida la mano,
hacia un bosque de calma y de sosiego,
hacia un jardín donde la imaginación
atraviesa disparada el firmamento;
para invitarla al noble estrado de la sabiduría
y guiarla, por fin, hacia el lejano horizonte
de la civilización universal.

SER FELIZ

Una persona con un corazón vasto es feliz.
Tal persona vive con un espíritu amplio
y generoso.
Una persona con una voluntad fuerte es feliz.
Tal persona puede disfrutar con confianza de la vida,
sin ser derrotada jamás por el sufrimiento.
Una persona con un espíritu profundo es feliz.
Tal persona puede saborear las profundidades de la vida
mientras crea significado y valor
que durarán por siempre.
Una persona con una mente pura es feliz.
Tal persona está siempre rodeada
por las refrescantes brisas de la alegría.

Te invitamos a escuchar este poema en la voz del Mtro. Manuel Mercader, en:
<https://drive.google.com/file/d/1elhLmRd0u6dqnYaXgzJhR8n3exktni8s/view?usp=sharing>

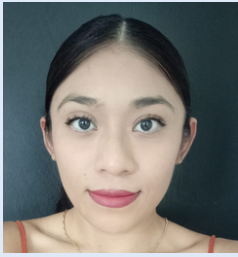
LOS GRANDES EDUCADORES

Daisaku Ikeda también ha sido un gran fotógrafo, como se puede apreciar en estas imágenes, que han conformado un sensible diálogo del maestro con la naturaleza: <https://www.daisakuikeda.org/es/sub/photography/featured-photos/>

Sobre su pasión por la fotografía escribió:

"Este momento jamás volverá a repetirse. Es un instante vital que llega y se va, todo al mismo tiempo. Y porque sabemos cuán valioso es dicho instante, accionamos el disparador. La fotografía es un arte nacido en el apasionado amor por la humanidad. Hay un valor único, una belleza que pertenece solo a este momento, a este día. Esto es lo que da vida a una foto.





Leticia del Carmen Medina Cahuich. Maestra de Historia en diferentes escuelas de educación secundaria en Mérida, Yucatán.

Una huella inolvidable.

Cuando tenía 14 años aún no sabía qué era lo que realmente quería ser de grande; sin embargo, al entrar a la preparatoria y conocer nuevos amigos cambió mi forma de pensar, ya que ellos sí sabían que carrera querían estudiar cuando concluyeran la prepa. Yo estaba en el turno de la tarde y llevaba la materia de Análisis Clínicos, que me llamaba mucho la atención, pues yo quería ser médico porque siempre había estado relacionada con el ambiente de la medicina. En ese entonces no pasaba por mi mente ser maestra.

Al pasar a segundo de preparatoria recuerdo muy bien a un nuevo maestro que llegó. Era alto, delgado, de vez en cuando usaba gafas; tenía aproximadamente unos 40 años y un porte muy elegante y serio. En ese tiempo él impartía la asignatura de Historia, una materia aburrida y totalmente difícil para mí, ya que los maestros anteriores no lograban captar mi atención, ellos solo nos ponían cuestionarios, preguntas, líneas del tiempo, actividades que para mí resultaban poco atractivas. Al entrar el nuevo maestro al salón se presentó de una manera muy formal, a leguas se notaba el carácter fuerte de aquel profesor. Prácticamente nos intimidó a todos, incluso llegué a tenerle miedo. A pesar de que aquel docente era muy serio, logró llamar mi atención, no sé si haya sido por su forma de ser o por la manera en la que trabajaba con nosotros. Las actividades que él nos ponía eran divertidas, nada anticuadas como las actividades que otros maestros nos presentaban.

Recuerdo que un día estaba dando su clase como normalmente lo hacía y todos nosotros estábamos sentados escuchando la explicación del tema, al concluir nos dijo que por favor realizáramos una actividad. Como siempre todo el salón estaba trabajando en silencio y concentrados en nuestra labor, cuando de pronto el maestro pegó en la mesa con el borrador de la pizarra, todos brincamos del susto, nos quedamos viéndonos unos a otros y él soltó una carcajada, fue la primera vez que lo veía reír.

Tanto fue el impacto que el maestro Andrés Jesús González Kantún causó en mí, que cuando salí de la prepa estudié la carrera de Licenciada en Educación Secundaria con **Especialidad en Historia**. Sentía una gran admiración por él, recuerdo que me decía que yo podía lograr lo que quisiera, siempre y cuando me lo propusiera con determinación.

Hoy en día, es algo hermoso pensar en aquel maestro, en aquella persona que me inspiró a estudiar una licenciatura, pues me llena de alegría ir a trabajar con los jóvenes, enseñarles historia es algo que me hace feliz.

Un domingo asistí a misa y me reencontré con el Mtro. Andrés, él estaba sentado lejos. Al terminar la misa no dudé ni un segundo en acercarme a él para saludarlo, al principio tenía pena no sabía cómo decirle la gran admiración que sentía por él, tanto que estudié su misma carrera. Por fin tuve el valor de decirle que era una gran persona, el único docente que me inspiró para trabajar con jóvenes, todo por la manera en la que me conmovió su manera de trabajar con adolescentes. Al verlo muy feliz con ganas de llorar por lo que le había dicho, me di cuenta de que él se sentía aún más feliz que yo, porque sabía que así como él logró eso conmigo, de igual forma yo podría lograrlo con otros alumnos.

Hoy quiero decirle al maestro Andrés González: GRACIAS por las enseñanzas, la paciencia, pero sobre todo gracias por enseñar con vocación y amor. Donde sea que se encuentre, le deseo de todo corazón que le vaya muy bien en su vida, y decirle que dejó una gran huella en mi vida, una huella tan profunda, que nunca podré olvidarlo.



Mtro. Andrés Jesús González Kantún, sembrador de auroras.



David Ariel Novelo Suárez. Docente de la Escuela Primaria Federal *Rafael Moguel Gamboa*, en Mérida, Yucatán.

Herencia pedagógica.

Durante la lectura del texto de A. Henestrosa, titulado *Sembrador de Auroras*, uno va haciendo memoria de los docentes que hemos tenido durante nuestra trayectoria como estudiantes, pasando por nuestra mente cada maestro que va dejando huella en nuestro aprendizaje; sin embargo, hay una en particular, que logro darme esa iniciación hacia lo que hoy en día he podido lograr. Se trata de la maestra Elvira Margarita Suárez Cabañas, que desarrolló su carrera en la ciudad de Tekax, acompañando a varias generaciones y a quien debo ese gusto por acudir a la escuela y estudiar.

Maestra que tuve la oportunidad de tener en primero y segundo grado de primaria, donde me dio esa sabiduría de poder adquirir la escritura y el gusto por la lectura. Maestra que me enseñó a tener esa confianza de formar palabras y escribir textos, aunque la redacción fuera pobre en su vocabulario, pero me hizo sentir como el niño que manejaba por el parque a toda velocidad en su bicicleta con toda libertad, quien tuvo un sinfín de errores ortográficos, pero que me hizo ver que tenía el potencial de seguir redactando hasta que alguien pudiera entender mi pensamiento.

Con el tiempo decía, sólo lo copio o escribo para cumplir la tarea, pero detrás de esa norma sencilla y fácil sin exigencias, pude entender que me estaba dando la libertad de aprender teniendo la herramienta suficiente, que le dio comienzo a mi carrera educativa (primaria) la alfabetización, que me hizo aprenderme el juramento a la bandera y ser el alumno que pasaba a repetirlo cada lunes de homenaje cívico, recitando cada palabra que me enseñó, donde daba entonación a la historia para que todos escucharan y a la vez con risa me apenaba por estar al frente de toda la escuela, desde ahí pude entender que la historia de México, era algo hermoso con sus hermosas frases y palabras que tenían mucha pasión.

Muchas veces aprendí recitaciones que cumplía con presentar a cada fecha que me comisionaban para tener ese punto extra, pero al recitarlo entendía que la entonación y la dicción que me exigía, era por las palabras que salían de mi boca, esas frases de personajes célebres que nos hacían estar orgullosos de ellos y a la vez agradecidos.

Donde podía ver la imagen de maestro como ese ejemplo de admiración e inalcanzable por tanta sabiduría y paciencia de siempre tener la razón, donde siempre me castigó cuando no cumplía con lo que pedía o tenía esa conducta, mandándome a la dirección o exigiéndome planas por tener la letra fea, haciendo que pasemos en orden de lista al frente de su escritorio para que nos tome la lectura y ver ese color rojo remarcar cada sílaba que mencionábamos en el texto, teniendo ese miedo por fallar, porque escuchabas desde una voz dulce hasta una de tono más fuerte, que nos hacía concentrarnos y volver a intentar hasta lograrlo.

Esa maestra que menciono, fue mamá de todo el grupo como bien decimos muchas veces por sus cuidados, dedicación y preocupación, por llevar a un conjunto de pequeñas mentes a ser personas de bien con un propósito en la vida. Esa maestra que menciono también es mi madre, a quien tuve la fortuna de tener como maestra al cursar mi educación primaria.



Doña. Elvira Margarita Suárez Cabañas,
madre y maestra sembradora de auroras.



El maestro David con su grupo, continuando con la
herencia educadora de su mamá.



Profesor Luis Humberto Monsreal Oxté.

LUIS MONSREAL Y LA PEDAGOGÍA DE LA CABALLERÍA ANDANTE *

Mauricio Robert Díaz

*"Y es mi oficio y ejercicio andar
por el mundo desfaciendo agravios
y enderezando entuertos"*

Me ha tocado en suerte iniciar un bosquejo de la obra educativa del Mtro. Luis Humberto Monsreal Oxté. En un principio creí conveniente hacer una revisión cronológica y sistemática de sus principales etapas y acciones académicas y de su trayectoria como defensor de los derechos del magisterio; pero esto quizá nos llevaría a perder de vista la filosofía y la vitalidad de su labor. En este caso resulta imposible separar la vida de la obra.

Por lo tanto, para intentar una semblanza más apropiada, tendremos que recurrir al apoyo de la intuición poética, al testimonio personal y a las maravillosas palabras de Miguel de Cervantes en la voz de don Quijote, con la esperanza de que así tendremos un perfil más auténtico de lo que fue la generosa obra educativa de nuestro querido amigo y maestro Luis Monsreal.

El profesor Luis ha llevado a cabo, durante más de 35 años, una intensa y callada labor magisterial sembrando confianza, inquietudes y ánimos en todos los niveles y rincones del sistema educativo. Sólo Dios sabe lo cuantioso de esta cosecha. Estas tareas de barbechar y depositar las semillas, podríamos decir que no han sido "planificadas" ni han ofrecido nunca modelos o soluciones, pues se trata de una pedagogía que no pretende ser tal, una pedagogía natural que se ignora a sí misma, en donde la mano izquierda no sabe lo que hace la derecha. Una labor en la que el método fue la forma de ser del propio maestro.

No sin costos y riesgos, el maestro Luis pasó de la pedagogía dominante de seguridades técnicas y adoctrinamientos, a una más modesta pero más fecunda, de preguntas, sugerencias y silencios. La educación que ha practicado, únicamente para despertar y mantener una conciencia vigilante sobre la vida espiritual y social, se encuentra sólo parcialmente en los libros, no es producto de teorías, de activismos políticos ni de discusiones académicas cargadas de intereses y problemas inconscientes; sino que ha surgido de una sencilla historia, de una biografía local y a la vez universal, de una existencia auténtica plena de experiencias, asimiladas con inteligencia y bondad. Su labor pedagógica ha estado signada por una inteligencia bondadosa.

*Palabras pronunciadas el 28 de enero de 1997, con motivo del homenaje al Profr. Luis Humberto Monsreal Oxté en la Unidad 31-A de la U.P.N., en donde se formalizó que el auditorio de dicha institución llevará su nombre.

Parafraseando al poeta R.M. Rilke, diríamos que para que surja esta pedagogía; “es necesario haber visto muchas ciudades, hombres y cosas, hace falta conocer a los animales, hay que sentir cómo vuelan los pájaros y tener idea del movimiento que hacen las pequeñas flores al abrirse por la mañana. Hay que saber recordar caminos hacia regiones desconocidas, encuentros inesperados y despedidas que hacía tiempo se veían venir. . . noches de viaje que huían con todas las estrellas; y aún no basta con que se pueda pensar en todo esto. Hay que tener memoria de muchas noches de amor, ninguna de las cuales se parecía a otra, de gritos de parturientas, y de paridas jóvenes, blandas, dormidas que se pliegan sobre sí, Pero también es menester haber estado con moribundos, hay que haber compartido la habitación con cadáveres, ante ventanas abiertas y entre ruidos intermitentes. Y no basta tampoco con tener recuerdos, es necesario saber olvidarlos si son muchos y hace falta paciencia para esperar que retornen. Porque no se trata de los recuerdos mismos. Sólo cuando se convierten en sangre de nuestra sangre, en gesto y mirada, cuando ya no tienen nombre y no se les distingue de nuestro propio ser, sólo entonces puede acontecer, que en una hora muy singular, del centro de ellos” surjan las palabras y los silencios de un encuentro pedagógico liberador.

De estas fuentes nació el arte de Luis Monsreal, así, casi sin proponérselo se hizo maestro, ninguna institución le otorgó la investidura, él nunca aspiró al magisterio, la vida fue quien lo eligió y le asignó la misión, por sus deseos de servir, su capacidad para observar y escuchar y, sobre todo, por ser un hombre compasivo.

Desde muy joven penetró el misterio de la compasión (la empatía total de padecer con otros). Aprendió a “desidentificarse”, a salir de sí mismo (“que un hombre que todo es alma está cautivo en su cuerpo”, escribió Lope de Vega), a sentir como propias las penas y necesidades ajenas, a descubrir el drama y el heroísmo que hay en el interior de cada persona, el sentido latente de hermandad con la creación entera y por consiguiente, el imperativo de buscar, por todos los medios a su alcance, la justicia, para erradicar o mitigar el dolor y los males que veía y sentía en el hombre y en la sociedad.

Esta forma de ser marcó en forma definitiva su magisterio, llevándolo a ejercer la antigua y olvidada pedagogía de la Orden de la Caballería Andante que nos enseñó Cervantes, pedagogía que por cierto no depende de las aulas ni necesita muchos recursos; sino solamente de seguir con fidelidad, los principios y leyes de dicha orden, con una mente abierta al mundo, con un espíritu universal.

Mucho podríamos hablar sobre las desiguales batallas que ha tenido que librar Don Luis Monsreal en esta profesión, ha sido su “oficio y ejercicio andar por el mundo como don Quijote: *“desfaciendo agravios y enderezando entuertos”*.

Los retos y las aventuras lo han acompañado siempre, la mayoría de las veces se ha topado con ellos (como el caballero de La Mancha), cuando simplemente dejaba sueltas las riendas de Rocinante, para cumplir fielmente lo que demanda esta ciencia noble y exigente, según se desprende de las palabras de Miguel de Cervantes: *“Unos van por el ancho campo de la ambición soberbia, otros, por el de la adulación servil y baja; otros por el de la hipocresía engañosa, algunos por el de la verdadera religión; pero yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante, por cuyo ejercicio desprecio la hacienda pero no la honra”...“el andante caballero busque los rincones del mundo; éntrese en los más intrincados laberintos y acometa a cada paso lo imposible, resista en los páramos despoblados los ardientes rayos de sol en la mitad del verano, y en el invierno la dura inclemencia de los vientos y de los hielos: no le asombren leones, ni le espantan vestiglos, ni atemoricen andriagos, que buscar, éstos, acometer aquellos y vencerlos a todos son sus principales y verdaderos ejercicios”.*

Así ha cumplido su oficio el maestro Luis y así lo recordaremos siempre:

- Aprendiendo desde niño, como ayudante de un zapatero, la humilde grandeza de las herramientas, a tal grado que decidió hacer de su propia vida un instrumento, una herramienta de paz.
- Guiando en la noche, por la selva baja de estas tierras, a un grupo de mujeres y niños de un poblado Maya (considerado inaccesible en esa época), para que estos recibieran la vacuna contra la poliomielitis, en un centro de salud lejano.
- Desafiando a los guardaespaldas de un gobernador (de cuyo nombre no quiso acordarse), al introducirse por la ventana de su auto, para depositarle en propia mano, la petición de ayuda para reconstruir la escuela rural de Timul, la cual se había derrumbado literalmente sobre sus hombros.
- Saliendo una y otra vez al paso del caciquismo sindical, aun a riesgo de su integridad física y resistiendo cobardes agresiones.
- Fundando contra viento y marea varias escuelas, incluyendo esta Universidad donde ahora nos encontramos.
- Rescatando de una albarrada un pequeño brote de laurel a punto de secarse, que hoy es un hermoso y gigantesco árbol a la entrada de la Universidad Pedagógica de Mérida.
- Escapándose, literalmente, de un hospital del ISSSTE en la Ciudad de México, donde estaba internado por una operación a corazón abierto, para que no se retrasaran los pagos de aguinaldos y prestaciones de sus compañeros en Mérida, que él tenía que firmar cuando fungía como administrador.
- Viviendo siempre en un alerta continua: *“A qué le llamas apear, o a qué dormir, dijo Don Quijote a Sancho - ¿Soy Yo por aventura de aquellos caballeros que toman reposo en los peligros?... Acómodate tú (Sancho) donde quisieres, que los de mi profesión mejor parecen velando que durmiendo . . . “estando yo obligado, según la orden de la andante caballería que profeso a vivir continuamente alerta, siendo a todas horas centinela de mí mismo”.*

Son muchas las lecciones y testimonios que sobre la caballería andante hemos recibido de Luis Monsreal, pero tal vez lo esencial está en la manera de enfrentar la adversidad; tal y como manda la orden que profesó: *“Caballero soy de la profesión que decís; - responde Don Quijote al caballero del bosque- y aunque en mi alma tiene su propio asiento las tristezas, las desgracias y las desventuras, no por eso se ha ahuyentado de ella la compasión que tengo de las ajenas desdichas. . .Y si no me quejo del dolor, es porque no es dado a los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se les salgan las tripas por ella”. . .“Bien podrán los encantadores quitarme la ventura; pero el esfuerzo y el ánimo será imposible. . .”*

Con estas ideas ha cabalgado Don Luis Monsreal por el mundo y aunque algunos pudieran creer que ha sido vencido por gigantes, o enemigos microscópicos, *“viene aquí vencedor de sí mismo”* que es, *“el mayor vencimiento que desearse puede”*.

Hacemos votos porque estos valores de la pedagogía de la caballería andante que él ha vivido plenamente, queden inmersos en este auditorio que desde hoy llevará su nombre y que inspiren siempre nuestra labor.

Dicho esto, no nos queda más que hacernos eco de las palabras de Sancho Panza cuando su Señor emprendía uno de sus innumerables y desiguales combates y decirle a nuestro querido amigo y maestro: *“Dios te guíe sustento y columna de la Caballería Andante; Dios te dé la victoria porque llevas la razón de tu parte”*.



El Mtro. Luis Monsreal (al centro, de guayabera gris) con otros colegas, el día en que se develó la placa que daba su nombre al auditorio de la UPN en Mérida.

Luis Monsreal ejerció la docencia en diferentes lugares y niveles educativos de Yucatán. Su último trabajo fue como maestro-asesor en la Unidad 31-a de la UPN. Ahí impartió clases a nivel de licenciatura y posgrado. Fue fundador de la Maestría en Educación (Campo: Desarrollo Curricular) junto con el Mtro. Manuel Mercader, quien sentía un gran afecto y admiración por él, pues lo veía como un gran ejemplo, tanto por su vida personal como profesional. Esta admiración quedó expresada en el siguiente texto de Manuel, inspirado en el arte docente que practicaba el maestro Luis.

EL DOCENTE PLENO

Dedicado al Mtro. Luis Humberto Monsreal Oxté

«El docente pleno, el maestro total, el portador y testigo de valores humanos enaltecedores, salvadores, educadores; ese ser que día a día, en todos los espacios, tiempos y circunstancias, aprende, comunica, recibe bondades, bienes; es el que ha recibido el encargo de velar por él mismo y por aquellos a quienes se debe por encargo de la sociedad. Es un encargo sagrado, religioso, que nos convierte en misioneros, en consagrados, en hombres y mujeres disponibles, prestos, atentos, siempre en servicio solidario del mundo de los niños y niñas, de los jóvenes y las jóvenes, de quien nos rodea, de sus vidas y de sus allegados; creadores de colectivos comprometidos con la profesión de educar y educarse, de transformar y transformarse, de crecer y construir, de acompañar, de facilitar el encuentro de las personas, encuentro consigo mismos y con los otros, con la sociedad y con la naturaleza, con el universo, con la vida y para la vida, herederos de la alegría y la felicidad de dar y darse, de amar sin medida, de ser en plenitud».

Mérida, Yucatán.
28 de enero de 1997.



El Mtro. Luis (primero de izquierda a derecha) y el Mtro. Manuel (al final en ese mismo orden)

El Mtro. Luis Monsreal tenía en abundancia eso que se llama **don de gentes**, es decir, una profunda empatía con TODAS las personas que se relacionaban con él. Escuchaba a sus interlocutores en todo momento y circunstancia, con gran atención y respeto y respondía siempre con discreción, sencillez y generosidad, pero a la vez era muy firme en sus convicciones y capaz de enfrentar con valor y resolución cualquier problema que se le presentara.

Todos los que acudimos alguna vez a él en busca de consejo o apoyo nunca nos fuimos con las manos vacías, y con esto no quiero decir que nos fuéramos todas las veces con una palmada en el hombro y una sonrisa, pues cuando era necesario (lo digo por experiencia), recibíamos algo más valioso: cuestionamientos y desacuerdos, dichos con toda claridad y firmeza. Un verdadero amigo es el que también te hace ver tus fallas y tus errores: conocía y practicaba el don de la corrección y la crítica fraterna.

Otro aspecto de la personalidad de Luis era la cordialidad y un finísimo sentido del humor, que le gustaba compartir con *el pan y la sal*. Disfrutaba enormemente la comida, conocía todos los restaurantes habidos y por haber. Era un verdadero gourmet que siempre tenía la recomendación precisa de a donde ir a comer o cenar.

De esa cualidad del Mtro. Luis y de la amistad que cultivaba con todas las personas (me pregunto ¿Quién no fue amigo de Luis Monsreal?), nació este corrido que le compuso el maestro de la UPN. Zaroni Amezcua Gómez, en noviembre de 1998.

CORRIDO DE LUIS MONSREAL

Escuchen este corrido,
del Profesor Luis Monsreal,
un buen amigo, muy fino
inteligente y cabal.

Adonde quiera que fuera
sabía por dónde buscar
fue en su vida un objetivo
darle gusto al paladar.

En Valladolid, lomitos,
poc chuc en Chemax
y los tacos de mariscos
de "Calín" no hay que olvidar.

En noviembre mucbipollos,
el relleno en Navidad;
pescado en Semana Santa,
nunca podían faltar.

De hablar sereno y tranquilo,
elegante al caminar,
su lenguaje muy florido
y su amistad sin igual.

Ya con esta me despido,
no lo vayan a olvidar,
si quieren vivir felices,
imiten a Luis Monsreal...
que a su vida dio sentido,
¡dando gusto al paladar!



La Escuela Secundaria General de Temax, que hoy mercedamente lleva su nombre y donde florece su legado.



*El pasado es tu lección, el presente tu regalo y el futuro tu motivación.
Cápsula del tiempo con un mensaje que hubiera suscrito el Mtro.
Luis Monsreal.*



Roxana Durán Lizama. Maestra en la Escuela Secundaria Miguel de Cervantes Saavedra Mérida, Yucatán

WONDER

WONDER, una película para ver en familia...

Si se te presenta la oportunidad de estar frente a la pantalla, elige bien y tendrás la ocasión de avivar la generosidad que hay en ti, cuando elijas ver "WONDER", obra del séptimo arte que te brinda un tiempo especial para pensar diferente...

Una voz infantil *en off*, es ideal para entrar en la trama de esta obra cinematográfica... quien mejor que el personaje principal para llevarnos de la mano por un camino que tiene un sinfín de pasajes con matices y pinceladas de buen humor y algo más...

Durante el recorrido es encantadoramente enigmático entender que nuestro protagonista es diferente a los demás, un cuerpo de niño, que mira la vida a través de un casco de astronauta con la ilusión de vivir un día a la vez y ser FELIZ.

En escena aparece una familia amorosa que acompaña y guía a sus hijos. Si enfocas la mirada podrás identificar a la madre quien es una persona asertiva que ha tomado por vocación la docencia, a través de la cual realiza una labor de amor, ella es la primera educadora de su hijo Auggie, ella y su esposo decidieron educarlo en casa.

El tiempo no se detiene y pasa rápido cuando se trata de ver crecer a los hijos, ahora ha llegado el momento de tomar decisiones que permitirán que Auggie asista a la escuela. El buen humor y las ocurrencias de Auggie permiten refrescar la vida familiar, sin embargo, se deja entrever el temor y los sentimientos encontrados que la familia enfrenta cuando se inserta en la vida escolar.

La primera clase para Auggie, le permite tener su encuentro con el salón de clase, escenario mudo de la vida escolar, poco a poco van entrando a escena los compañeros todos son bien recibidos por un carismático profesor, quien les comparte en el pizarrón el siguiente precepto:

"Si se te presenta el dilema entre tener razón y ser amable, elige ser amable"

La clase de ciencias, hacer deporte, la hora del lunch, el caminar por los pasillos o por el patio y la hora de la salida son momentos que ofrecen al alumno oportunidades para adquirir aprendizajes para la vida, con la recompensa seguida de llegar a casa para compartir lo vivido con la familia. Pero ante la nueva vida escolar precisamente en estos momentos Auggie está en shock, la familia lo acompaña y cada uno intenta entender lo que pasa, apoyar con paciencia y amor para que juntos puedan seguir adelante con sus proyectos manteniendo a la familia unida.

La familia y la escuela son ambientes que influyen en la formación de un ser humano, así que Auggie y su hermana Vía empezaban a vivir algunos cambios que repercutirán en su forma de pensar y de sentir. El gusto por ir a la escuela es motivo de plática, juntos van reflexionando que hay que adaptarse y ser fieles a sus valores. El día a día en la escuela permite abrir nuevas puertas, poner en práctica estrategias, intentar cosas diferentes y es así como la vida de Vía y Auggie da un giro de 180 grados.

PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

El cambio es inminente se puede apreciar la influencia liberadora que tiene asistir a la escuela...Sin embargo, habrá dificultades que en el calor del hogar se platican y se decide seguir adelante con la mejor actitud positiva para lograr las metas planeadas.

Los valores, los sentimientos y las emociones van entrelazando la historia para dar paso a momentos de gran interés. El Halloween, la navidad, la feria de ciencias, el campamento y las travesuras están envueltas en un clima óptimo para ver risas y lágrimas que hacen de la vida de los protagonistas momentos oportunos para elegir ser amable, lo cual no es tarea fácil...

La trama va poniendo fin a las escenas y acercándonos al desenlace sucede un momento mágico, que da razón a todos los esfuerzos amorosos que un padre o madre hacen por sus hijos. Aquí te comparto el diálogo:

Auggie dice: **MAMÁ**

Mamá responde: **¿SI?**

Auggie: **GRACIAS**

Mamá responde: **¿POR QUÉ?**

Auggie dice: **POR HACERME IR A LA ESCUELA**

Esta película nos brinda la oportunidad de reflexionar:

“SE AMABLE, TODOS TENEMOS NUESTRAS BATALLAS Y SI DE VERDAD QUIERES VER LO QUE ES LA GENTE LO ÚNICO QUE DEBES HACER... ES MIRAR”

Ahora te comparto la invitación para ver esta inspiradora película y después te sugiero responder estas preguntas:

Te invito a ser amable ¿Aceptas?

Te invito a aceptar con amor tus batallas ¿Aceptas?

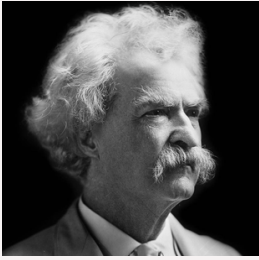
Te invito a mirar a la gente ¿Aceptas?

Si después de ver la película dijiste SI a alguna de las preguntas GRACIAS POR HACER DE ESTE MUNDO UN MUNDO MEJOR.



La película *Wonder* la puedes ver gratis, en: <https://vimeo.com/624027105>

PARA SONREÍR



AFORISMOS DE MARK TWAIN (1835-1910)

Escritor estadounidense y universal, cuyas obras (novelas y cuentos*) están llenas de un fino e inteligente sentido del humor, cualidad que consideraba "la bendición más grande de la humanidad".

El hombre fue hecho al final de la semana cuando Dios estaba cansado.

El hombre es el único animal que come sin tener hambre, bebe sin tener sed y habla sin tener nada que decir.

Prefiero el paraíso por el clima; el infierno, por la compañía.

Nunca he permitido que la escuela interfiera en mi educación.

Todas las escuelas, todas las universidades, tienen dos grandes funciones: transmitir y ocultar conocimientos valiosos.

La civilización es una ilimitada multiplicación de necesidades innecesarias.

Cada vez que se encuentre usted del lado de la mayoría, es tiempo de hacer una pausa y reflexionar.

La nación está dividida, mitad patriotas y mitad traidores, y nadie puede diferenciarlos.

Nada necesita tanto una reforma como las costumbres ajenas.

Mi seguridad de que la convicción ajena es una locura me hace sospechar de que la mía también lo es.

Dejar de fumar es la cosa más sencilla del mundo. Lo sé porque lo he hecho miles de veces.

Hay tres clases de mentiras: La mentira, la maldita mentira y las estadísticas.

No temo a la muerte. Había estado muerto durante miles de millones de años antes de que naciera, y no había sufrido el menor inconveniente.

Buenos amigos, buenos libros y una conciencia tranquila: esa es la vida ideal.

Vivamos de manera que cuando muramos, incluso el enterrador se arrepienta.



[TOM SAWYER](https://dgb.cultura.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/BibliotecaInfantil/MarkTwain.pdf)

<https://dgb.cultura.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/BibliotecaInfantil/MarkTwain.pdf>



CUENTOS

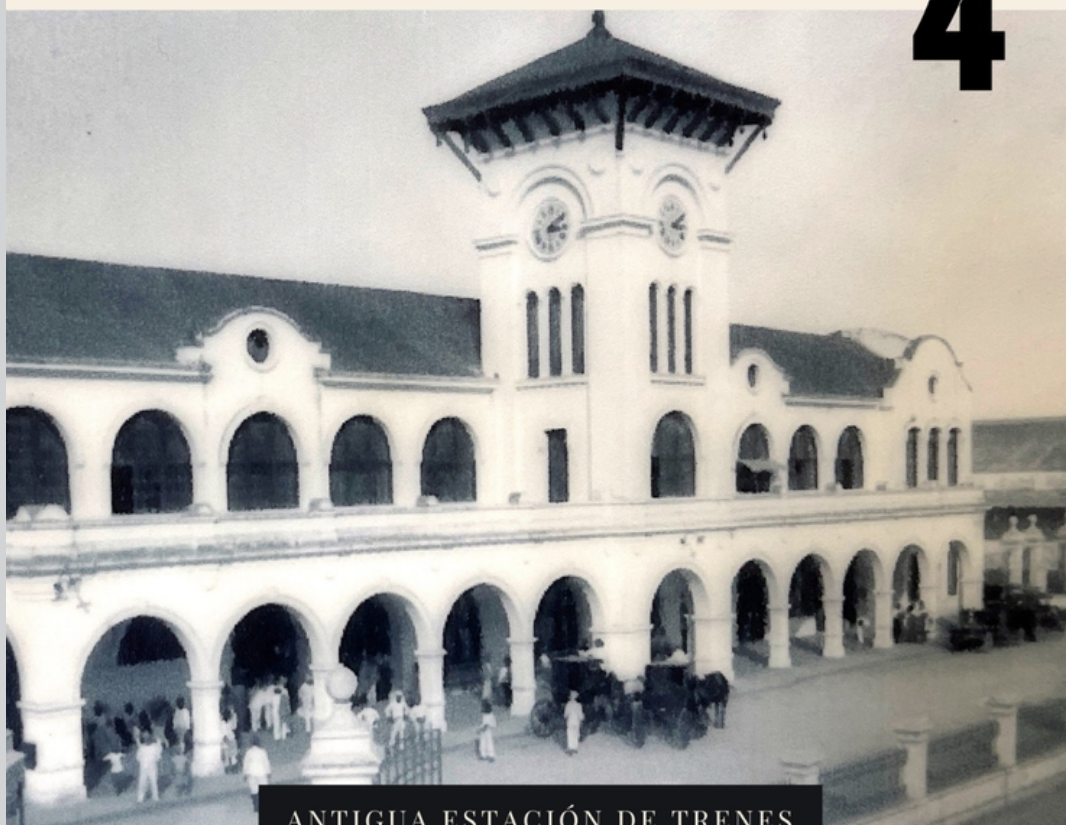
<https://ciudadseva.com/autor/mark-twain/cuentos/>

Recomendamos leer el último número de la revista hermana, de *La Casa de la Historia de la Educación de Yucatán*, que contiene textos que enriquecerán tu vida. Leyendo esta publicación se hace realidad este pensamiento de G. Flaubert, que retomamos de un artículo de esta original e interesante revista: *“No leas como hacen los niños para divertirse, o como hacen los ambiciosos por instrucción. Lee para vivir”*.

REVISTA DIGITAL DE LA CASA DE LA

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

4



ANTIGUA ESTACIÓN DE TRENES

El valor de la Educación Artística

<https://sites.google.com/view/revistachey>



"Un niño es un amor que se ha hecho visible".
Novalis. (Alemania 1772-1801)

Puesto de Naranjas, (1980). Fotografía de Mariana Yampolsky